

La Guayana Británica quiere ser libre

Elite, 1954-01-16.

El 6 de Octubre cayó en martes.* El Dr. Jai-Narine Singh, Ministro de Relaciones Interiores de la Guayana Británica, abandonó su despacho poco antes de las cinco, y tomó a pasos quietos el camino de su casa, en Church Street. Era un día cálido, de bochorno. Como en Georgetown las distancias son cortas, a pesar del calor, a poco cruzó la calle Church y subió, con prisa de encontrarse dentro, los peldaños de madera de su residencia. La rutina diaria le llevó a saludar a su esposa, Elfreda, y dar un beso a su hijito de siete años Jai-Narine, como su padre. Las hijas, Alicia Bagwati (18) y Graciela Hemawati (16), ambas nacidas en Caracas, habían salido. El Doctor Singh se apresuró un poco para llegar al aparato de radio. Llegó a tiempo de escuchar la voz del locutor de la BBC cuando decía...

"... Barcos de la Armada Británica han zarpado con destino a La Guayana en previsión de disturbios"...

Y cambió de tema, como si le importara muy poco la ansiedad de quienes escuchaban al otro lado del mar. El Dr. Singh necesitó algún tiempo para rendirse a la evidencia de que hablaban de su país...

"Disturbios... –se repetía– disturbios"...

El Ministro de Relaciones Interiores venía de enterarse por un hombre que leía unas cuartillas exactamente a 7.622 kilómetros de distancia, que había problemas de orden público en su país. Instintivamente miró por la ventana a Church Street, todo seguía con el mismo sol y el mismo tránsito sosegado de la gente. No, evidentemente aquí no existía ningún signo de disturbio ni de amenaza... Acaso las cosas andarían mal en casa de Mr. Alfred Savage, el Gobernador...!

Y le llamó por teléfono.

"Ah –respondió Mr. Savage, con apresuramiento de muchacho cogido en falta– esta medida venía siendo necesaria..." Y como para prevenir algún gesto de represalia: "... No uno sino varios son los buques que están a punto de entrar al puerto"...

El Dr. Singh advirtió al Gobernador que debía usar de su influencia para evitar el desembarco de las tropas de ocupación inglesas y una probable reacción hostil de la ciudadanía guayanesa. Aún seguía siendo él, el Dr. Singh, el Ministro de Relaciones Interiores constitucional de la Guayana. Le hizo ver la responsabilidad que contraía ante la opinión pública mundial ante medida no provocada de esta naturaleza...

"Dr. Singh –le interrumpió cortante el Gobernador al otro lado del hilo– ... no puedo decirle nada más".

Y cortó.

Y casi al mismo instante emprendió la noticia una marcha veloz a través de las quietas calles de Georgetown, las haciendas de caña, el bosque.. Cada hombre, cada

* Arazo teknikoengatik, idazlan hau ez dago osorik. Hutsuneen lekuan '[?]' adierazpidea erabili dugu.

mujer, cada niño, cada árbol de la selva, despertó un eco nuevo de angustia y de rebelión. Merced a la indiscreción de una emisión radial, las fuerzas "que amenazaban con disturbios" están a tiempo de organizar alguno antes de que llegaran los barcos.

Pero cuando al día siguiente, 7, amanecieron en Georgetown el crucero "Superb" y las fragatas "Bigbury Bay" y "Burghead Bay", con 700 hombres, las gentes asomaron al muelle llenas de curiosidad, y los soldados de su Majestad Británica no descubrieron en sus caras más que asombro, desagrado por la exhibición de fuerza y una rara simpatía llena de ingenuidad humana por los jóvenes de cabellos rubios que venían a cumplir con un deber.

Cómo se gestaron los acontecimientos

El Dr. Singh está ahora en Caracas, donde trabajó por varios años, y tuvo dos hijas, hace, casi 20. Entró a Venezuela por su Guayana. Apenas estuvo unos días en Ciudad Bolívar y dio de bruces con una Caracas nueva, que apenas reconoció.

Cuando nos visita, en "Elite", acompañado de Francisco Guruceaga, preocupado universitario de los problemas humanos y políticos envueltos en la tragedia guayanesa, el Dr. Singh viste traje marrón, cortaba roji-blanca, camisa blanca. Con sus gafas finas de pentágonos irregulares y sin montura, el Dr. Singh tiene el aire doctoral de conferencista extranjero que a veces tropieza con el español, pero sabe lo que quiere decir y lo dice con la seguridad de que lo escuchan. Y yo hago esfuerzos para prestar oídos de comprensión a todos mis lectores.

Hasta abril de 1953, la Guayana Británica tenía un gobierno de mandato directo del Gobernador, nombrado y enviado desde Inglaterra, en un régimen denominado "Crown Colony Government", o gobierno colonial de la Corona. En esta fecha de abril de 1953, como fruto del estudio efectuado por una comisión enviada por el gobierno laborista en 1951, la Gran Bretaña dio a la Guayana una nueva constitución que preveía elecciones con participación de toda la población mayor de edad. Así se fundaron dos cámaras legislativas: una llamada House of Assembly, o Cámara Baja, o de diputados, de 27 miembros, y otra llamada "The State Council", o Cámara Alta o Senado, compuesta de nueve miembros nombrados por el Gobernador. La constitución establece que de los diez Ministros miembros del gabinete que funciona además de las dos Cámaras, seis sean elegidos por votación popular y cuatro nombrados por el Gobernador que actúa como Primer Ministro, o Jefe de Gobierno.

En las elecciones de abril de 1953, el Partido Progresista del Pueblo (PPP), ganó 18 de los 24 asientos en la Cámara Baja, y le correspondía nombrar los seis ministros: el Dr. J.P. Latchmansingh, Ministro de Salud; Sidney King, Ministro de Comunicaciones; L.F.S. Burnham, Ministro de Educación; Cheddie Jagan, Ministro de Agricultura, Tierras y Minas; Jai-Narine Singh, Ministro de Relaciones Interiores y Ashton Chase, Ministro del Trabajo, Industria y Comercio.

Con ellos, el partido PPP se aseguró la mayoría de dos votos en las reuniones del Gabinete. Sin embargo, al Gobernador le asistía el derecho de veto, podía revocar cualquier resolución. Aún reconociendo esta parte débil de su efectividad, los ministros

del PPP estimaban importante que las minutas reflejaran la verdad de sus aspiraciones y las revocaciones del Gobernador amparándose en su derecho de veto. Más tarde podían seguramente obtener por medios legales la desaparición de aquel poder arbitrario que anulaba todas las buenas intenciones puestas al redactar la nueva constitución.

La inquietud británica comenzó a despertarse en cuanto vieron el resultado inesperado de las votaciones. La comisión que redactó el texto de la Constitución no pensó nunca que el pueblo iba a votar por un partido "organizado y sólido". Entonces se retiró el gobernador bajo cuyo mandato ocurrieron los cambios constitucionales, y llegó Mr. Alfred Savage enviado por el recientemente inaugurado gobierno conservador.

"Nosotros –dice el Doctor Singh– comenzamos a trabajar día y noche, incansablemente, por el mejoramiento del pueblo. El pueblo comenzó a depositar más y más confianza en sus hombres, y a distanciarse del Gobierno Metropolitano".

Estaban las cosas así cuando estalló la huelga en las haciendas de azúcar. El 27 de septiembre dejaron de ir a trabajar los braceros de las plantaciones de caña; siguieron pronto su ejemplo todos los obreros. El Jefe de los sindicatos azucareros era el Dr J.P. Latchmansingh, Ministro de Salud Pública. El Gobernador le ordenó que cesara inmediatamente la huelga; pero el Ministro mantuvo los deseos de sus obreros para una mejora sustancial de sus condiciones sociales y aumento de sueldo. La huelga duró 27 días. Los buques de guerra británicos zarpaban con dirección a Georgetown el 6 de Octubre, pocos días después de declararse una huelga "que no tenía ningún matiz político, sino social y económico"...

Situación económica y social

Las razones fundamentales de nuestro movimiento antibritánico han sido de raíz económica y social, puesto que nuestras reivindicaciones patrióticas, que constituyen aún un fundamento anterior y de sentimiento vital, llevan las miras prácticas de proporcionar al pueblo guayanés una vida socialmente justa, medios económicos adecuados a sus necesidades.

¿Y cuál era la situación de la Guayana Británica en estos dos aspectos fundamentales de la vida nacional?

La Guayana tiene una población de 500.000 habitantes en una superficie de 200.000 kilómetros cuadrados, apenas 2,5 h. por cada pedazo cuadrado de tierra de un kilómetro de lado. Este medio millón de seres humanos que caben tan holgadamente dentro de su territorio está formado por una mezcla de descendientes de negros y mestizos, hindúes, portugueses, ingleses y aborígenes. La raza preponderante es la de los hindúes, con el 45 por ciento de la población y la de los descendientes de negros de Africa, en un 30 por ciento.

Alrededor de 30.000 de estas personas se ganan la vida como obreros en las haciendas de caña de azúcar, y una cuarta parte de la población total, unas 125.000 personas, depende de un modo u otro de la producción de azúcar.

Otro de los renglones importantes de la producción vital de la Guayana es el arroz, al que se dedican unos 13.000 agricultores para recoger una cosecha media de

71.000 toneladas anuales. Más de 50.000 guayaneses dependen de la producción arrocerá.

Por tanto, las condiciones sociales y económicas de estos obreros marcan la pauta del nivel social y económico, de estrecha dependencia, en la vida guayanesa.

– En Guayana no existe ninguna ley de trabajo –me dice el Doctor Singh– si ni siquiera se estipula el número de horas que debe trabajar el obrero. Allí existe la pauta ruinosa de la tareas mal pagadas.

Debe estarlo mal, porque el Dr. Singh calcula que el promedio semanal de un obrero no pasa de los diez dólares guayaneses (4,80 dólares guayaneses por Libra inglesa), equivalentes a unos 20 bolívares. Las mujeres ganan en el mismo tiempo un jornal no mayor de 4 dólares, o sea, 8 bolívares.

Yo argüí al doctor Singh que no se podía valorar el importe efectivo o poder adquisitivo de esa equivalencia formal de moneda sin conocer los precios de algunos artículos vitales y de primera necesidad.

Anote –me dijo– 1 kilo de harina: 0,50 de bolívar; 1 kilo de arroz: 0,50 de bolívar; 1 litro de aceite: 2 bolívares; 1 kilo de carne: 2,80 Bs.; 1 traje de hombre: 150 Bs.; alquiler de una habitación modesta 100 Bs. al mes.

Considerando que un obrero medio venezolano gana 15 bolívares diarios, o 105 Bs. a la semana, puede comprar, a los precios actuales en Caracas dos veces más harina, 2,5 veces más carnes y cinco veces más trajes que un obrero guayanés.

Por otra parte –dice el Doctor Singh–, las casuchas donde habitan los trabajadores son más dignas para guardar animales que para albergar personas humanas. La mayoría son de madera, con piso de tierra.

Parece que la alimentación de los obreros depende casi exclusivamente del arroz; la avitaminosis es general en el pueblo. El promedio de vida en las plantaciones apenas llega a los 30 años.

¿Cómo un país de una notable riqueza azucarera y arrocerá confronta problemas tan serios de salubridad, alimentación y de vivienda? Y aquí vienen a aparecer en gesto preocupado del Dr. Singh las raíces del movimiento de las tres P, como dicen los patriotas guayaneses levantando en alto la mano derecha mostrando los tres dedos centrales.

Existe una sola organización de compra venta, tanto interna, como externa controlada por los ingleses. El precio a que se cotiza el arroz, por ejemplo, está fijado por los ingleses a casi la mitad del precio mundial toda la producción de azúcar (250.000 toneladas al año) se exporta a Inglaterra para su refinación. En la Guayana no existen industrias manufactureras de ningún género. Ni existen fuentes de crédito para facilitar la industria o aún la agricultura particular. Sólo existen dos bancos en la colonia: "The Royal Bank of Canada" y "The Barclays Bank". De los productos minerales, el más importante es la bauxita, cuya producción alcanza a unas 350.000 toneladas anuales. Toda la producción es refinada en Inglaterra y en Canadá. Con estos elementos –me dice el Dr. Singh con una sonrisa amarga– y un mecate, mi pueblo se puede ahorcar... Al examinar los hechos y progresos constitucionales en la Guayana Británica por 125 años, se puede decir sin temor a equivocarse que hoy existe una situación peor que cuando fueron libertados los esclavos encadenados en 1839...

Nacimiento y trayectoria del PPP

Sin otro recurso que el democrático de unirse para reivindicar derechos contra la ley impuesta por la fuerza, los guayaneses preocupados por el presente angustioso y el destino de su pueblo formaron un partido cuyos postulados quedaron expuestos en su mismo nombre: Partido para el Progreso del Pueblo, versión que el Doctor Singh prefiere al Partido Progresista Popular que ha divulgado la prensa traduciendo del genuino nombre en inglés. Pero fue una labor difícil.

Fracasaron todos los esfuerzos hasta que en 1948 se produjo el hecho inhumano y sangriento que unió al pueblo en un sentimiento nacional. Después de una prolongada huelga iniciada en unas haciendas de caña, la policía disparó "por la espalda" a una multitud completamente desarmada y se produjo el saldo trágico de cinco muertos y gran número de heridos.

Este fue el cimiento del Partido para el Progreso del Pueblo, que quedaba inaugurado un año después, en 1949. Este, el de la existencia de un partido organizado, fue el argumento decisivo que utilizaron los hombres preocupados de la Guayana para presionar sobre la comisión inglesa que fue a estudiar las posibilidades de una nueva constitución fundada en los progresos de vida política de la Guayana Británica. Y en los primeros sufragios, en 1953, ganaba seis ministerios de 10 y obtenía 18 de los 24 asientos de la Cámara de Diputados.

El partido fue tomando tal significado en la vida del pueblo que fue popularmente adoptado el saludo con los tres dedos centrales de la mano derecha significando las tres P de la sigla o Paz, Progreso y Prosperidad. ¡Ah! –y el Doctor Singh sonríe con malicia– le advierto antes de que me haga la pregunta, que el PPP no es comunista... Está formado por personas de todos los credos, religiones, colores y opiniones públicas que persiguen un solo fin: la liberación de la Guayana.

– Dr. Singh –le dije– Usted conoce el género de acusación que pesa sobre el PPP. Dígame, ¿tampoco habrá razones de tipo personal entre los dirigentes que justifiquen de alguna manera las acusaciones de comunista que se le hacen?

– No existe ninguna razón –me contestó tajante y claro–. El presidente del partido es L.F. S. Burnham, hombre de quien no se puede sospechar de ideas comunistas ni ha estado nunca detrás del telón de hierro. El secretario es la señora Jagan, quien sí ha estado, junto con su esposo, visitando países comunistas, "pero ninguno de ellos controla ni domina la junta directiva del PPP". Jamás ha declarado el partido que es comunista: el pueblo ni siquiera sabe lo que es comunismo. Eso sí, tienen un sentido claro de lo que significa para ellos la justicia. Opino que en la Guayana, una vez conseguida la independencia, nunca habrá lugar para el comunismo. A Gran Bretaña le conviene llamarnos comunistas; pero ¿dónde está la prueba?

He aquí, según el Doctor Singh, las razones por las que el régimen colonial inglés ha proscrito el PPP:

1) El PPP ha dicho que no tolerará más el control absoluto que venía ejerciendo la Gran Bretaña sobre la economía del país.

2) Que la riqueza del país será explotada para el bienestar de los guayaneses.

3) Que hará una campaña para industrializar el país, aunque tenga que salir a buscar ayuda financiera a países fuera de la Gran Bretaña.

4) Que reclamará las tierras fértiles hoy inexploradas bajo bosques y pantanos.

5) Que establecerán un Banco Agrícola para facilitar créditos a agricultores para adquirir tierras y viviendas propias, pues hoy no existe ninguna fuente donde conseguir préstamos de esta naturaleza.

6) Que los puestos gubernamentales estarán todos en manos de guyaneses.

7) Establecimiento de leyes de trabajo que regulen y garanticen las relaciones justas entre patronos y obreros.

8) Que están opuestos al poder del veto de que está investido el gobernador.

9) Que están opuestos al control de las finanzas del país por Gran Bretaña.

10) Que se oponen a dar dinero para contribuir a homenajes a la Reina y al gobierno de la Gran Bretaña.

11) Que tienen la intención de cambiar los libros de texto de las escuelas, a fin de que los alumnos se instruyan de su propia historia y geografía, en lugar de las inglesas.

– Y esta docena justa de objetivos constituye motivo suficiente –me dijo el Dr. Singh– para echar una capa roja encima.

Este ha sido el origen, la actuación y las orientaciones del PPP. El Gobernador recordó, sin duda, frases recientes oídas en la Cámara y en mítines:

"... si Inglaterra suspende nuestra constitución encontraremos toda la fuerza que sea necesaria para defenderla y mantenerla"...

"... Estamos sufriendo una desvergonzada explotación del país por los ingleses"...

Y cuando se produjo la huelga, el 27 de septiembre, el gobernador Mr. Alfred Savage, "actuó con más nervios que cabeza", y solicitó envío de fuerza armada a la metrópoli.

He aquí las razones primordiales que expuso M. Savage para justificar su actitud:(según el Dr. Singh):

1) Preservar los intereses ingleses en la Colonia. Mantener el monopolio del comercio e inversiones financieras inglesas, de gran rendimiento.

2) Mantener su posición establecida en el continente y una base importante en el caso de guerra.

3) Evitar que se extienda el movimiento independentista en las regiones y colonias cercanas al caribe.

4) Atemorizar al pueblo guyanés mediante una aparatosa exhibición de fuerza, y aplastar al PPP, vanguardia del movimiento nacionalista.

5) Obtener un lapso suficientemente largo para que el gobierno británico pueda reorganizar su política, consiguiendo antes, por medio de su gobierno "despótico", las adhesiones necesarias para establecer de nuevo el régimen constitucional.

– ¡Y claro, recurrieron al fácil comodín de tildar a nuestro movimiento de comunista!

El "show" visto por fuera...

– Todos los despachos cablegráficos insistían sobre la inminencia de un brote de violencia; trataban de crear la impresión de que de un momento a otro estallaré un golpe con apoyo del exterior para expulsar a los ingleses, sin embargo, guardaban absoluto silencio acerca de la posición de no violencia, no terrorismo, de los líderes del PPP y de que dan muestras de incapacidad material para la realización de las intentonas a que se referían. Un comentarista internacional de absoluta imparcialidad citó un ejemplo: "Se dice que se teme –decía– que de un momento a otro incendien a Georgetown, que se agota el kerosene en toda la ciudad, que todo ha sido adquirido para pegar fuego a las casas. Sin embargo acabo de solicitar kerosene en dos comercios cualquiera y lo encontré en ambos"...

– Un observador apreció –añade maliciosamente el Doctor Singh– que la noticia dada por la BBC sobre la escasez de kerosene y el incendio de Georgetown coincidió con la llegada de un regimiento de Escocia. ¿Será una coincidencia?...

Un delegado guatemalteco declaró refiriéndose a la Guayana y a su importancia en la X Conferencia: "Nos parece falaz que esos personeros (se refiere a los dirigentes del PPP) preparaban un golpe comunista. No podemos creer en los calificativos de moda. Hace apenas una década, la etiqueta infamante era el nazismo, ahora lo es el comunismo".

El movimiento de protesta del PPP guayanés ante el envío de fuerzas armadas a su patria fue acogido con simpatía y muestras de apoyo moral por parte de los elementos oficiales de los países sudamericanos:

"En vista –decía el comunicado oficial del Ministerio de Relaciones Exteriores de Venezuela– de los muy especiales nexos de comunidad geográfica que existen entre la Guayana Británica y Venezuela, ésta se preocupa por la situación que ha surgido en ese país amigo. Examinando la cuestión de un modo general y sin pronunciarse sobre las tendencias políticas en presencia ni sobre las causas mediatas o inmediatas que la han determinado, porque ello equivaldría a violar el principio de la no intervención que Venezuela siempre ha defendido, el Gobierno ratifica su convencimiento de que hoy más que nunca se hacen impropios en el ambiente de la América la existencia de países vasallos y el mantenimiento del régimen colonial. El Gobierno de Venezuela, convencido de que la equidad debe ser la base de toda solución en controversias internacionales, confía en que frente al problema planteado en un Continente para el cual el derecho constituye el más sólido baluarte, la Gran Bretaña sabrá respetar el principio de libre determinación. Venezuela formula sus más fervientes votos por que el conflicto entre la Gran Bretaña, con la cual mantiene firmes relaciones de amistad, y la Guayana Inglesa, a la que está ligado por los sólidos lazos a que se hizo alusión, se resuelva en forma tan enaltecida para aquélla como satisfactoria para ésta, y depositaria de una tradición en la que cifra su mejor título de gloria, ofrece apoyo moral a los mismos anhelos que ayer hicieron posible el nacimiento de la República".

El Dr. Singh está satisfecho de la forma en que los demás países hermanos de América aprecian el valor de una lucha que en otras oportunidades fue suya. Y el "show"

o exhibición (lo dice en inglés con intención política) tiene para Inglaterra efectos más perjudiciales de los que previó su diplomacia.

Esperanza de redención

El símbolo del PPP está compuesto de dos brazos de trabajador cruzados por la muñeca y atados con grillos. Es el símbolo de la esclavitud, y símbolo también de dedicación de sus miembros a conseguir el reconocimiento de sus derechos.

El PPP no está disuelto. El régimen británico en la actualidad ha impuesto restricciones que de hecho evitan toda actividad política. Ha juzgado y encarcelado sin mayores motivos a líderes del PPP. El Sr. Sindeyking ha sido encerrado en un campo de concentración cercado de "alambre de púas", sin motivo alguno. Pero los ex-ministros del gobierno de la Guayana han constituido un Consejo de Ministros por la Liberación: El Sr. Sindeyking, preso como dijimos; el Dr. Jagan y el Dr. Burnham, que se encuentran en la India actualmente en gira de dar publicidad a la situación guayanesa y a la legitimidad de sus derechos; los ministros Latchmansingh y Ashton Chase, en la misma Guayana, y el Dr. Singh, que está actualmente con nosotros.

Entretanto, el régimen colonial impuesto por fuerza de tropas y decisiones políticas del Gobernador inglés Alfred Savage, está compuesto por los cuatro ministros que ya en el gabinete anterior estaban con nombramiento del gobernador, y cinco nuevos consejeros nombrados por él mismo mediante un procedimiento inconstitucional.

Las armas de que disponen los líderes del PPP no son como para provocar "disturbios" armados. Ellos no están interesados en hacer sufrir más a su pueblo, incapaz de resistir una lucha cualquiera, a falta de armas, de alimentos y "hasta de energías físicas". Sólo esperan que la justicia haga luz en las mentes de quienes soportan la responsabilidad de este momento histórico de la Guayana en esta época en que internacionalmente se está reconociendo el derecho de los pueblos para optar por la forma de gobierno propio; en la época en que se está consagrando con el valor del Decálogo la carta de los Derechos Humanos, que aunque mucho más tarde, llega a tiempo de curar muchas heridas.

El Dr. Singh trabaja actualmente para presentar su caso ante la X Conferencia, que tendrá lugar en Caracas durante el mes de marzo.

La situación oficial de la Guayana ante la conferencia constituye de hecho una injusticia: no tendrá representación en las discusiones sobre los problemas actuales y el futuro de los países americanos, como si la realidad de su geografía pudiera desaparecer al conjunto de intereses coloniales que ya son de otro tiempo y que algunos países se empeñan en hacer perdurar por mantener sus intereses económicos a costa de los demás. El Dr. Singh está convencido de que conseguirá la colaboración necesaria de países hermanos de la América para presentar el problema de su pueblo, que es un caso simple de justicia.

"El problema del pueblo guayanés es angustioso –dice el Dr. Singh– La población crece cada día y con ella crece el desempleo y los sin tierra. Esta situación no preocupa al Gobierno de la Gran Bretaña, porque con ella tiene asegurada la masa trabajadora que

no puede quejarse por hambre y necesidad. La política seguida por el gobierno inglés es la de tener el mayor número de sin tierra y desempleados asegurándose con esto cantidad inmensa de obreros deseosos de conseguir trabajo a toda costa y riesgo. Los ingleses astutamente controlan la tierra apta para el cultivo, dirigen los comités gubernamentales que se encargan del drenaje, riego y trabajos de defensas contra las inundaciones, teniendo con esto a mano el hacer que se pierdan en un momento dado, como ha sucedido, los potreros y las siembras de los nativos"...

En síntesis, el gobierno de la Gran Bretaña: ha suspendido la Constitución y las garantías inherentes; ha disuelto las cámaras legislativas, ha derrocado el gabinete legítimo del país; ha invadido su territorio con tropas de ocupación; ha declarado estado de emergencia y la Ley Marcial; ha prohibido reuniones de más de cinco personas, aunque sean familiares; ha montado un campo de concentración; ha hecho serias acusaciones por medio de un llamado "libro blanco", pero ninguna de ellas ha sido probada ni se ha podido enjuiciar a los dirigentes nacionalistas".

– El Gobernador –dice airado este hombre que continúa trabajando con el objetivo puesto en la independencia de su país– se ha puesto ahora a mandar a mis compatriotas como si fueran animales de su finca...

Existe un estado de frustración e inquietud en todo el país. El pueblo tiene fe en los dirigentes nacionalistas, y mira esperanzado hacia los organismos internacionales para conseguir una solución del problema.

Los diarios han apuntado últimamente la posibilidad de que se unan las tres Guayanas (francesa, holandesa y británica) en un movimiento mancomunado para conseguir la libertad. El Dr. Singh cree que se requiere la obtención de la independencia individual antes de llegar a la federación o el régimen de vida que se elija para sus pueblos.

– Ya tenemos enemigo bastante hoy sin que vayamos a oponernos al mismo tiempo a dos potencias europeas más...

La IX Conferencia Interamericana celebrada en Bogotá resolvió: "...Crear una "Comisión Americana de Territorios Dependientes", destinada a centralizar el examen del problema de la existencia de territorios dependientes y territorios ocupados con el fin de hallar una solución adecuada a dicha cuestión"...

Ahora, cuando se abran las sesiones de la X Conferencia, con sede en nuestra capital, habrá voces que reclamarán el cumplimiento de esta resolución.

Entre aquel acuerdo y esta nueva ocasión de resolver los problemas americanos de mesa redonda hay unas cartas con una corona azul de membrete. La que recibió Dr. Jai-Narine Singh, Ministro de Relaciones Interiores, dice textualmente:

"Señor: De acuerdo con la Sección (1) (b) de la Constitución de la Guayana Británica, Orden de Consejo, 1953, adjunto revoco las órdenes dadas por mí [?] de mayo de 1953 encargándole con la responsabilidad de hacerse cargo de los departamentos de gobierno y materias que figuran en la nota que acompaño.

Tengo el honor de ser, Sr., su obediente servidor.

Alfred Savage (firmado)

"Gobernador".